

olivárez: «CONCENTRACION DE BICICLETAS»

Olivárez, joven muy joven, carece de un requisito fundamental para ser un buen escrito: la singularidad, el sello propio, lo que diferencia a uno de los demás. Al leerlo todo nos recuerda a Skarmeta. Pero, por desgracia, su pedaleo no está a la altura de *El Ciclista del San Cristóbal*, notable cuento de aquél. El eskarmetito nuevo carece del lenguaje y de la fuerza poética del verdadero Skarmeta.

La similitud la puede apreciar hasta un crítico tan comprometido como el señor Jofré. Al enumerar los temas de Olivárez en la revista *Ahora*, donde escriben los tres (Skarmeta, Olivárez y el señor Jofré), omite mencionar "la juventud y el entusiasmo." Notable coincidencia: el primer libro de Skarmeta se llamó precisamente *El Entusiasmo* y el tema de siempre de este mismo escritor ha sido la juventud.

Pero hay que reconocerlo un abrigo al nuevo cuateasta: sabe titular. Los nombres de sus relatos son los siguientes: No estacionar toda la cuadra; Intendencias del esquema; Concentración de bicicletas; Travelling; Matinée, vermouth y noche; Y a ti, ¿también te gusta la televisión?; Lo que va entre paréntesis no vale.

Sin embargo, pensamos que no basta con saber titular.

Las cacofonías no parecen importarle demasiado a Olivárez. En la página 12 escribe "el trovador se insinúa más tarde, cuando algo me dices que tritura un transistor que aún no sé qué es, o será". Y se queda de lo más tranquilo.

El autor del texto de la contratapa advierte a los lectores que Olivárez viene "de vuelta de la intoxicación literaria". Creemos que no, que la enfermedad no ha pasado, que se trata de un virus rebelde. Considerando únicamente el primer relato, anotamos que Olivárez toma parsimoniosamente sus cafés a lo Balzac, habla de Camus, de Rimbaud, de Marx, de Stendhal, de Flaubert, de Gide, etc...

40

El título *Intendencias del esquema* promete algo, detiene el bostezo definitivo, anima a seguir la lectura. Pero en este cuento no hay nada salvo un hermetismo innecesario para describir malamente un juego de billar. Lo mismo ocurre en otros relatos. En *Travelling* encontramos esta frase que es todo un retrato: "Me estoy empeñando a creer la muerte porque en un dos por tres estoy en el supermercado y me bajo con un gesto de latin lover dibujado finísimo entre los labios. Converso en un playboy redomado, cerrando los ojos, estirando el hocico, engancho un usted a que hora sale muy afilado, mientras me sube un vapor caliente hasta el esófago que palantique un sorbo de pisco, del Tacano que está en el auto" (página 56).

El protagonista siempre es el mismo, posiblemente el joven pero no tan talentoso autor llamado Carlos Olivárez. Pese a todo lo dicho hallamos en él cierta soltura, cierta gracia, cierta falta de convencionalismo que prometen algo. Una vez que escape a la influencia del verdadero Skarmeta; cuando deje de considerar que todo lo que dice, por decirlo él ya tiene patente de genialidad y se humille hasta el punto de corregir sus originales; cuando ya no pretenda hacer toda una "suama adolescente" sino que, sencillamente, buenos cuentos; si algún día deja de creerse la muerte en bicicleta, puede que entonces Carlos Olivárez merezca ser leído. Habrá que esperarlo.

Carlos Ruiz-Tagle

Concentración de bicicletas [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Concentración de bicicletas [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile